



PELIGRA EL
SUMINISTRO DE
PDVSA A CUBA

UN CUADRO DE
LAM POR UN
BOLETO DE AVIÓN

LA TASA DE
MORTALIDAD
INFANTIL AUMENTA

"TRANSPARENCIA
CERO" CON LA
CORRUPCIÓN

14ymedio.com

Una selección con lo mejor de la semana del primer diario independiente hecho en Cuba



El mismo día del anuncio oficial, el medio independiente 'El Toque' denunció el bloqueo de su página web en la Isla tras un ciberataque. / 14ymedio

El Banco Central de Cuba fija el tipo de cambio flotante a 410 pesos por un dólar

14ymedio, La Habana, 18 de diciembre 2025

El Gobierno presenta la medida como el inicio de una transformación del mercado cambiario destinada a "ordenar" la economía. (pág. 5)

ACTUALIDAD



Los salarios no compiten con ninguna alternativa informal, el desgaste físico es enorme y la falta de medios es humillante. / 14ymedio

Por su lucha diaria contra la basura, los barrenderos de La Habana cobran unos diez dólares al mes

Darío Hernández, La Habana, 12 de diciembre 2025

Por las calles de La Habana, la suciedad ya no sorprende a nadie. Lo que sí estremece es mirar de cerca a quienes, a pesar de todo, siguen barriendo. Este diario se acercó a dos barrenderos que, con escoba y recogedor en mano, sostienen –como pueden– un servicio público en ruinas. Ambos son hombres vulnerables, físicamente desgastados, para quienes la basura se ha convertido en destino, no elección.

Uno de ellos, un trabajador de Regla, explica que lleva "un año y pico" en el oficio, trabajando seis días a la semana. Su labor consiste en "mantener su zona limpia", como él mismo describe. En la práctica, se trata de una lucha diaria y desigual contra la acumulación de desechos, la escasez de camiones y la apatía institucional. A pesar de todo, mantiene cierto orgullo en su localidad: "Regla es uno de los municipios más limpios", afirma. Pero su frase se desploma acto seguido: "La gente no quiere trabajar en la basura".

Según las autoridades, los peores municipios de La Habana son Marianao, Centro Habana y Plaza de la Revolución. El primer ministro, Manuel Marrero Cruz, se quejaba recientemente de que los camiones no realizaban suficientes viajes a los vertederos y amenazó con revisar "camión por camión". El jefe de Gobierno también "se interesó", según el diario oficialista *Granma*, por el salario de los "trabajadores de primera línea", unos 900 barrenderos, pero no se determinó ningún aumento en la reunión, aunque sí mayor exigencia.

El barrendero de Regla detalla su salario a 14ymedio sin rodeos. El básico es de 2.500 pesos, pero puede subir "si haces otros tramos". Sin embargo, está operado de la cadera y apenas puede caminar apoyado en la escoba. "Yo cobro 4.000 al mes (unos nueve dólares al cambio informal)", dice, y se encoge de hombros: "Tú sabes cómo es el cubano, que se adapta con poco. No es que eso alcance, eso no alcanza para nada".

Según relata, en el último pago hubo quien cobró entre 7.000 y 10.000 pesos, cifras que –en la inflación galopante del país– no cubren las necesidades básicas. Los trabajadores de los camiones ganan algo más, pero los vehículos recolectores escasean aún más que el personal.

Un segundo barrendero, esta vez de Guanabacoa, es sordomudo y usa señas y gestos para comunicarse

Un segundo barrendero, esta vez de Guanabacoa, es sordomudo y usa señas y gestos para comunicarse. Lleva doce años barriendo porque "no le queda de otra". Cuando se le pregunta por el salario, hace un gesto de disgusto y desciende su pulgar, señal inequívoca de que el pago es miserable. Su rostro, curtido por el sol y el cansancio, dice más que mil palabras.

Ambos casos son personas con dificultades físicas o sociales, atrapadas en un empleo que nadie quiere. "¿Y quiénes son los que trabajan en la basura? Las personas como yo, que tenemos ya una edad", reconoce el barrendero de Regla. Su testimonio es un retrato del deterioro del país, con trabajadores envejecidos, enfermos, sin alternativas laborales y contratado por un servicio esencial que se cae a pedazos.

En Regla, explica el propio trabajador, los vecinos tienen que traer sus desechos "en una caja o un saco" ante la falta de contenedores y camiones. En otras zonas del este habanero, los microvertederos crecen a un ritmo acelerado.

Contrastando con esta realidad, la burocracia reunida en pulcas oficinas dice que La Habana "no renuncia a soluciones integrales para mejorar sus servicios y limpieza". La frase, repetida cada cierto tiempo, llega con promesas de reparaciones, reorganización, implementaciones "graduales" y estrategias "intersectoriales".

Los datos muestran resultados demasiado pobres. De una necesidad identificada de 126 contenedores de basura (*ampliroll*), la industria planificó 32 con "los recursos disponibles", y solo se han terminado 31. En cuanto a los carritos de barrenderos (*piker*), existe un plan para fabricar 1.000 unidades, pero hasta la fecha se han producido 40.

La distancia entre el discurso y la calle se amplía aún más ante el riesgo epidemiológico generado por la acumulación de basura. En esos informes se reconoce, entre líneas, que el problema no es coyuntural sino crónico. El deterioro del servicio de Comunales en La Habana no se debe solo a la falta de equipos o financiamiento. Hay un factor humano decisivo, ya que no hay quien quiera hacer el trabajo. Los salarios no compiten con ninguna alternativa informal, el desgaste físico es enorme y la falta de medios es humillante. "Falta personal", repite el barrendero de Regla, mientras camina despacio, con dificultad, apoyándose en su herramienta de trabajo.





El país entra en una etapa aún más compleja de segmentación cambiaria, en medio de la peor crisis económica./ 14ymedio

El Banco Central de Cuba fija el tipo de cambio flotante a 410 pesos por un dólar

14ymedio, La Habana, 18 de diciembre 2025

La economía cubana amaneció este 18 de diciembre con una novedad largamente anunciada y cuidadosamente envuelta en el lenguaje de la "gradualidad": el Banco Central de Cuba (BCC) puso en marcha una tercera tasa de cambio oficial, de carácter flotante, que inicia sus andanzas a 410 pesos por un dólar y se suma a las ya existentes de 24 y 120 CUP. El Gobierno presenta la medida como el inicio de una transformación del mercado cambiario destinada a "ordenar" la economía y avanzar hacia una futura unificación monetaria. En la práctica, el país entra en una etapa aún más compleja de segmentación cambiaria, en medio de la peor crisis económica de las últimas décadas.

La presidenta del BCC, Juana Lilia Delgado Portal, defendió la decisión en una comparecencia especial transmitida por la televisión estatal y reproducida por *Cubadebate*. Según explicó, la coexistencia de varias tasas de cambio ha generado "distorsiones", ha incentivado la informalidad y ha dificultado la trazabilidad bancaria y fiscal. Reconocer un tercer segmento –admitió– responde a una "existencia objetiva" imposible de seguir ignorando: la enorme brecha entre las tasas oficiales

y el valor real del dólar en un mercado informal que ronda hoy los 440 pesos.

El nuevo esquema divide el mercado cambiario en tres segmentos. El primero, a 1×24, seguirá reservado para asignaciones centralizadas del Estado destinadas a bienes y servicios considerados esenciales, como combustibles, medicamentos, electricidad, transporte público y la canasta básica. El segundo, a 1×120, se mantiene para determinadas entidades con capacidad de generar divisas, en particular el turismo. El tercero, que es la novedad, introduce una tasa flotante que será publicada diariamente por el BCC y se aplicará a personas naturales y a las formas de gestión no estatal.

El Gobierno insiste en que no se trata de improvisación, sino de una estrategia "responsable". Una unificación inmediata –argumenta– provocaría una devaluación brusca del peso, con efectos inflacionarios aún más severos que los actuales y una mayor pérdida del poder adquisitivo de los salarios. La experiencia internacional, repiten las autoridades, avala esquemas transitorios con múltiples segmentos en economías con desequilibrios acumulados.

Pedro Carbonell aseguró que la nueva tasa flotante se basará en "operaciones reales" y no en expectativas especulativas como, según él, ocurre en el mercado informal

Sin embargo, la experiencia cubana reciente invita al escepticismo. Desde la fallida Tarea Ordenamiento, lanzada en enero de 2021 con promesas similares de racionalidad y estabilidad, el peso cubano no ha hecho más que perder valor, mientras la inflación se disparó y el salario real se desplomó. Cuatro años después, el país no solo no logró una moneda "ordenadora" de la economía, sino que terminó profundizando la dolarización parcial y normalizando un mercado informal que hoy marca la referencia real de precios.

El director de Políticas Macroeconómicas del BCC, Ian Pedro Carbonell, aseguró que la nueva tasa flotante se basará en "operaciones reales" y no en expectativas especulativas como, según él, ocurre en el mercado informal. El objetivo declarado es canalizar los flujos de divisas a través del sistema financiero, ofrecer un espacio legal y transparente para la compra y venta de moneda extranjera y reducir los riesgos que hoy enfrentan hogares y negocios.

Sobre el papel, los beneficios parecen claros. Los exportadores y las entidades generadoras de divisas podrán vender parte de sus ingresos a una tasa más favorable que la que hoy rige en su contabilidad,

obteniendo más pesos para pagar salarios, invertir y cubrir gastos internos. Las formas de gestión no estatal accederán por primera vez de manera legal a la compra de divisas a través de sus cuentas bancarias, con un límite equivalente al 50% del promedio de sus ingresos brutos del último trimestre. Y la población podrá vender sus dólares y euros en bancos y Cadeca (casas de cambio) a una tasa "atractiva", sin acudir al mercado informal.

Pero el propio diseño del esquema revela sus límites. El mercado flotante venderá solo las divisas que logre comprar. No contará con respaldo de reservas estatales ni con un colchón financiero que garantice estabilidad. En un país con una oferta de divisas crónicamente insuficiente, exportaciones en mínimos históricos y un turismo en caída libre, la pregunta central no es cómo se fijará la tasa, sino cuántos dólares habrá realmente disponibles.

El mismo día del anuncio oficial, el medio independiente *El Toque* denunció el bloqueo de su página web en la Isla tras un ciberataque

El Gobierno admite que el mercado informal no desaparecerá de inmediato. De hecho, la brecha entre la nueva tasa y el precio callejero marcará el verdadero termómetro de la medida. Si la tasa flotante queda muy por debajo del valor real del dólar, el incentivo para operar fuera del sistema persistirá. Si se acerca demasiado, el impacto inflacionario será inevitable.

A este escenario se suma un contexto político revelador. El mismo día del anuncio oficial, el medio independiente *El Toque* denunció el bloqueo de su página web en la Isla tras un ciberataque. Durante semanas, medios oficiales y funcionarios han acusado a este proyecto de "terrorismo económico" por publicar la tasa informal de cambio. El Gobierno parece combatir el síntoma –la referencia incómoda– mientras se ve obligado a reconocer la enfermedad: una moneda nacional sin credibilidad.

La apuesta del BCC incluye, además, la promesa de estabilizar y fortalecer las cuentas en moneda libremente convertible (MLC), una moneda virtual basada en el dólar que el propio Estado introdujo y luego vació de contenido. Recuperar su funcionalidad en los comercios es presentado ahora como parte del nuevo orden cambiario, aunque para muchos cubanos el MLC sigue siendo un recordatorio de la desigualdad y la exclusión.

Las autoridades hablan de transparencia y de información continua en los próximos días. Pero la historia reciente pesa. Sin reformas estructurales profundas, sin un aumento real de la producción y las exportaciones, y

sin confianza en las reglas del juego, ninguna tasa –fija o flotante– puede sostenerse. La nueva arquitectura cambiaria intenta ponerle orden a un sistema fracturado, pero no resuelve el problema de fondo: un peso cubano que sigue sin ancla en una economía exhausta.





Uno de los barcos confiscados en 2024 perteneciente a la llamada "flota fantasma". / EFE

Menos petróleo para Cuba con la amenaza de EE UU de decomisar un tercio de las exportaciones de Venezuela

14ymedio, La Habana, 12 de diciembre 2025

La reciente incautación por EE UU del tanquero *Skipper* –el primer decomiso directo de un barco con crudo venezolano desde la imposición de sanciones estadounidenses en 2019– ha disparado las alarmas en Petróleos de Venezuela, S.A. (Pdvsa) y entre los operadores que sostienen, en la sombra, la compleja red logística del petróleo sancionado que fluye hacia China. Esta vez, el golpe puede ser más profundo y amenaza con paralizar hasta un 30% de las exportaciones del régimen de Nicolás Maduro.

La crisis afectará aún más a Cuba, que depende en buena medida del crudo venezolano para la generación eléctrica, la industria y el transporte. Aunque los envíos de Caracas han bajado este año, La Habana sigue recibiendo un promedio de 27.000 barriles diarios. La interrupción de esas entregas ante el riesgo de decomisos por la Marina estadounidense agravaría aún más los ya crónicos problemas de suministro en la Isla, donde los cortes de energía y la falta de combustible son una constante.

La situación también pone bajo los reflectores a Cuba, que desde hace años participa activamente en el "trapicheo" petrolero vinculado a Venezuela. Para asegurar su abastecimiento, La Habana ha recurrido a maniobras propias de la flota fantasma, que transporta el petróleo de países sancionados por Washington, como Rusia e Irán: tanqueros que apagan el sistema de identificación automática al aproximarse a sus puertos, cambios de nombre y de bandera en cuestión de días, y trasvases de crudo en alta mar, especialmente en el Caribe oriental.

Estas prácticas, ya señaladas por analistas marítimos y plataformas de seguimiento de tráfico global, buscan evitar sanciones y ocultar el volumen real de petróleo que llega a la Isla. Pero ahora, con Washington ampliando su vigilancia y dispuesto a interceptar barcos sancionados, el margen de maniobra se estrecha para Cuba.

Washington se prepara para más acciones directas contra naves de la red de petroleros envejecidos que forman parte de la flota fantasma

Según fuentes citadas por Reuters, la captura del *Skipper* obligó a una naviera a suspender tres envíos recién cargados que suman casi seis millones de barriles del crudo Merey, la joya de la corona de la exportación de Venezuela. Los tanqueros, que debían partir rumbo a Asia, probablemente China, permanecen fondeados frente a la costa mientras los armadores evalúan el riesgo ante la creciente presencia militar estadounidense en el sur del Caribe. "Es más seguro quedarse allí que navegar hacia aguas donde podrían ser interceptados", explicó un ejecutivo.

Washington se prepara para más acciones directas contra naves de la red de petroleros envejecidos que forman parte de la flota fantasma, con propietarios opacos y seguros mínimos –cuando los tienen– que transporta crudo sancionado de Venezuela, Irán y Rusia hacia China o Cuba. Se trata del único pulmón que mantiene viva la exportación venezolana desde que perdió sus mercados naturales en Occidente, con excepción, paradójicamente, de la estadounidense Chevron, que mantiene un acuerdo especial con Caracas.

Funcionarios estadounidenses confirmaron a Reuters que existe una lista de petroleros bajo sanciones identificados como posibles objetivos de esta ofensiva. El Departamento de Justicia y el de Seguridad Nacional habrían preparado estas operaciones durante meses, alineadas con la estrategia de presión financiera sobre el Gobierno de Maduro.

La Casa Blanca no disimula el mensaje. "No vamos a quedarnos de brazos cruzados viendo cómo buques sancionados navegan con petróleo del mercado negro", declaró la portavoz Karoline Leavitt. Lo que sí evita es detallar cuántas incautaciones adicionales están autorizadas o en curso.

Para Caracas se trata de "piratería internacional", pero los expertos en derecho marítimo señalan que una incautación aprobada por un Estado, en el marco de sus sanciones, no encaja en la definición clásica de piratería. Jurídico o no, el impacto económico es contundente.

Bloomberg, la agencia especializada en economía y mercados de América Latina, señala que el decomiso del 30% de las exportaciones mensuales de crudo venezolano golpearía el ya precario flujo de divisas del régimen bolivariano y añadiría tensión a los mercados petroleros globales, que podrían enfrentar mayor volatilidad en plena recuperación de la demanda asiática.





Crece la dependencia alimentaria de Cuba hacia EE UU con compras de 355 millones de dólares este año

14ymedio, La Habana, 14 de diciembre 2025

La soberanía alimentaria y el embargo de Estados Unidos, mantras que repiten las autoridades cubanas cada día, se han desmontado, aún más, en lo que va del año. Durante los primeros nueve meses de 2025, Cuba importó 355 millones de dólares en productos agrícolas de EE UU, 15% más que lo registrado en el mismo período del año pasado, según cifras del Departamento de Agricultura de ese país.

Uno de los productos que más incremento reportó fue la carne de cerdo. Entre enero y septiembre la Isla compró al vecino del norte 33,6 millones de dólares de ese insumo, más del doble del mismo lapso de 2024, año en que gastó 16,3 millones de dólares.

El alza en la importación de esa proteína desde EE UU se da en medio de la crisis que vive la Isla en ese sector. El año pasado, el país solo produjo 9.000 toneladas, casi la mitad que dos años antes, cuando fueron 16.500; y un 95,5% menos que en 2018, cuando el sector alcanzó las 200.00 toneladas. Los pobres números, según los guajiros, se deben, en

parte, a la falta de alimentos para los animales, además de la dificultad para conseguir mano de obra.

La dependencia del mercado de Estados Unidos toca fibras sensibles de productos que, en otros tiempos, fueron insignia de Cuba. El azúcar, del que alguna vez el país fue primer productor mundial, hoy llega desde el exterior. Este año, la Isla compró a EE UU por 14,9 millones de dólares, mientras en 2024 desembolsó 11,1 millones.

Tradicionalmente, Cuba consumía 700.000 toneladas y exportaba el resto, pero con la producción actual, el panorama ha cambiado radicalmente: ahora se ha visto obligada a importar gran parte del azúcar que precisa para su población y es incapaz de cumplir con los contratos de exportación. Y hay un síntoma más grave: desde al menos 2020, cada zafra que se realiza en la Isla es catalogada como la peor de los últimos 100 años.

En cuanto a la poca producción en el país, se prioriza para su venta al exterior, lo que ha dejado en el desamparo a los cubanos

También creció la importación de café, otro sector que está en picada. El incremento en la importación fue de 32% desde Estados Unidos, al pasar de 8,4 millones de dólares en 2024 a 11 millones en los primeros nueve meses del año. La dependencia del grano estadounidense se debe al desplome de la producción, que, según la Oficina Nacional de Estadística e Información, en el último quinquenio cayó un 51%.

En cuanto a la poca producción en el país, se prioriza para su venta al exterior, lo que ha dejado en el desamparo a los cubanos, pues el café no llega a las bodegas, se vende muy caro en el mercado informal o es de una pésima calidad si se logra adquirir –con una mala mezcla de café y chicharos a partes iguales–.

El tabaco también reportó un alza considerable en las importaciones desde Estados Unidos. Cuba compró 355.000 dólares de la hoja, un incremento del 83%, en comparación con el año pasado, cuando se erogaron 194.000 dólares.

Esta compra se da luego de que el país tuvo un pico histórico de las ventas de tabaco de alta gama –en el mercado internacional–, aunque la demanda de cigarrillos en la Isla no alcanza a cubrirse con la producción nacional, como sí ocurría antes.

Otro rubro con mayores importaciones desde Estados Unidos fueron los granos y piensos. Este año casi se cuadruplicó la cifra, al pasar de 6,8 a

23,8 millones de dólares. Esta alza además es un récord en los últimos cinco años, pues desde 2020 había fluctuado entre 6 y 9 millones.

Hoy, Cuba depende en más de un 80% de las importaciones para cubrir necesidades alimentarias básicas. Al país llegan arroz de Guyana, Vietnam o China, pasta de Turquía, sardinas enlatadas de Venezuela, granos de Portugal, entre otros.





Tienda de Hainergy en Playa, La Habana. / 14ymedio

La nueva tienda china de energía renovable, pequeña, solo en dólares y en efectivo

Darío Hernández, La Habana, 16 de diciembre 2025

"¿Y esto era a lo que le dieron tanto bombo?". Los pocos clientes que visitaban este lunes la nueva tienda en La Habana de la firma china Hainergy, de productos de energía renovable, salían decepcionados. Como si fuera un centro estratégico, el comercio, situado en la Avenida 19 esquina calle 60, en el municipio de Playa, fue inaugurado este fin de semana con la presencia de varias autoridades, entre ellas, el embajador de China en Cuba, Hua Xin, y el mismísimo viceprimer ministro, Oscar Pérez-Oliva, titular del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera.

Sin embargo, el espacio y los precios dejaban mucho que desear. "Es demasiado pequeña", decía otra mujer, que buscaba un generador, que añadía: "Los precios no son del todo descabellados, pero en la calle te los encuentras más baratos, con garantía incluida y transporte, y en pesos". El generador más económico en Hainergy cuesta 899 dólares –la mayoría superaba los 2.000 dólares– y los kits solares, muy demandados, rondaban 40 dólares, aunque por Navidad, estaban de oferta a 29.

La divisa estadounidense es la única con la que puede pagarse, y solo en efectivo. "Nada de Clásica", precisaba un empleado, refiriéndose a la tarjeta de prepago establecida por Cimex –parte del conglomerado militar Gaesa– para hacer compras en dólares. No queda claro si se trata de una tienda estatal con un socio chino o de una empresa privada.

Si es particular, el negocio se adelantó por unos días a la entrada en vigor, este miércoles, de la autorización gubernamental a operar con dólares para los particulares, en casos limitados. El nuevo establecimiento, decía simplemente el empleado, es "mitad chino, mitad cubano".

En cuanto al surtido, era bastante escaso. "Son los primeros días, todavía faltan muchas cosas", se excusaba el mismo dependiente.

Lo que está claro es que leyendo la prensa oficial, la tienda parece algo de mayor importancia. "Con este paso, Cuba avanza en su estrategia para impulsar la generación eléctrica a partir de energías renovables", decía con pompa *Cubadebate*. De igual manera, la nota indicaba que Hainergy es "una rama especializada en energía y nuevas tecnologías del gigante chino Haier Group, una multinacional líder en electrodomésticos y electrónica de consumo, conocida por sus soluciones de hogar inteligente y su rápida expansión global bajo marcas como Haier, GE Appliances, Fisher & Paykel, etc., siendo un actor importante en la innovación y el comercio internacional, incluyendo la oferta de soluciones de energías renovables".

China firmó con Cuba el año pasado un ambicioso plan para construir un total de 92 parques solares hasta 2028 para aliviar la crisis energética sistémica que sufre el país. De ellos hay ya instalados, 33, pese a que el objetivo antes de que terminara este 2025 era tener operativos 55.

De lo que no ha hablado en ningún momento el oficialismo es que el gigante asiático tiene sobreproducción de paneles solares, que es lo que puede estar permitiendo las donaciones a Cuba y otras naciones amigas.



Restos del central El Salvador, en Guantánamo. / 14ymedio

Sin central azucarero y sin economía, así se quedó El Salvador, un pueblo del oriente cubano

Dayamí Rojas, Guantánamo, 15 de diciembre 2025

A primera vista, El Salvador, en la provincia de Guantánamo, parece un poblado detenido en una pausa larga e incómoda. Las calles, antes escenario del paso constante de camiones y trabajadores, hoy apenas sostienen el tránsito esporádico de alguna moto. El silencio se impone donde antes mandaban los pitazos del central azucarero El Salvador, conocido durante décadas como Soledad, un ingenio cuya paralización hace más de dos décadas marcó un antes y un después en la vida económica y social de este municipio oriental.

"La defunción del central El Salvador es lo más grande que ha ocurrido aquí, esto no tenía que haber sucedido. Nos dejaron sin nada, sin nada", resume un vecino a *14ymedio* mientras señala, con un gesto seco, las estructuras oxidadas y la chimenea despintada. La frase se repite con ligeras variaciones en cada esquina del pueblo, como un eco que no termina de apagarse.

El ingenio Soledad no fue un central cualquiera. Fundado a finales del siglo XIX y modernizado en varias etapas durante el siglo XX, llegó a ser uno de los pilares productivos del oriente cubano. Su historia está ligada al capital estadounidense, a las grandes zafras de las primeras décadas republicanas y a una infraestructura que convirtió a El Salvador en un nodo ferroviario y comercial. Por aquí entraban trenes cargados de caña y salían toneladas de azúcar rumbo a puertos y refinerías, mientras el pueblo crecía alrededor del coloso industrial como una extensión natural de su molienda.

Durante décadas, Soledad –rebautizado como El Salvador tras 1959– garantizó empleo directo e indirecto a casi toda la comunidad. "Trabajaba casi todo el pueblo ahí y venía hasta gente de la ciudad de Guantánamo", recuerda un antiguo obrero. El merendero del central "tenía de todo, allí podían comprar hasta los que no eran trabajadores, pero ahora ni tomarte un refresco se puede". La industria azucarera no solo daba salarios: organizaba la vida, el transporte, el abastecimiento y hasta el ritmo cotidiano del municipio.

Durante décadas, Soledad –rebautizado como El Salvador tras 1959– garantizó empleo directo e indirecto a casi toda la comunidad

"La gente se ponía contenta cuando cumplíamos el plan y tocábamos el silbato y era una fiesta, todo el mundo se alegraba", recuerda un ingeniero que perdió su trabajo cuando el antiguo Soledad cerró sus puertas. "Tenía hasta un taller de fundición que ayudaba mucho a la comunidad porque ahí se hacían trabajos de todo tipo, eso no paraba".

Todo eso se quebró a inicios de este siglo, cuando Fidel Castro impulsó la Tarea Álvaro Reynoso, una campaña diseñada para reducir drásticamente el peso del azúcar en la economía nacional. La decisión coincidió con el momento de mayor flujo del subsidio petrolero venezolano hacia la Isla, un respaldo externo que permitió prescindir –al menos en el discurso oficial– de ingenios considerados "ineficientes". El Salvador fue uno de ellos. En 2004, el central dejó de moler y comenzó un proceso de desmantelamiento que, para los habitantes del poblado, fue tan rápido como irreversible.

"Ahora ya no hay ni transporte", advierte Carlos Manuel, otro residente. "Cuando el ingenio funcionaba entraba hasta el tren, pero ahora para moverse hay que pagar una moto para llegar a Guantánamo". La desconexión física es también simbólica: sin el central, El Salvador quedó fuera de los circuitos productivos y logísticos que alguna vez lo sostuvieron.

Hoy, el antiguo ingenio es un esqueleto vacío. Las maquinarias fueron retiradas, vendidas como chatarra o redistribuidas a otros centros. No quedó casi nada que pudiera servir, "ni para levantar una cerca", dice un vecino. El techo amenaza con venirse abajo, los muros están rajados y la hierba crece entre lo que fueron naves industriales. El lugar transmite una sensación de abandono total, como si la industria azucarera hubiese sido arrancada de raíz, sin dejar posibilidad de reemplazo.

La debacle local es un reflejo de un proceso nacional más amplio. Cuba pasó de producir millones de toneladas de azúcar a cifras que hoy resultan irrelevantes en el mercado internacional. Según datos recopilados por la agencia EFE y publicados por este diario, la última zafra apenas alcanzó 147.652 toneladas, una cifra no publicada por la prensa oficial y que confirma el colapso de un sector que durante más de un siglo fue la columna vertebral de la economía cubana. A esto se suman miles de hectáreas de caña que quedaron sin cosechar, ingenios paralizados y comunidades enteras condenadas a la inercia.

En El Salvador, esa parálisis se siente en la falta de empleo, en la migración constante de los jóvenes y en la dependencia creciente de remesas o de trabajos informales

En El Salvador, esa parálisis se siente en la falta de empleo, en la migración constante de los jóvenes y en la dependencia creciente de remesas o de trabajos informales. "Aquí no hay trabajo para nadie", insiste un residente. Las casas, muchas construidas cuando el central estaba en pleno auge, envejecen junto con sus habitantes. No hay proyectos alternativos que sustituyan el rol económico del ingenio, ni inversiones que devuelvan al poblado una razón para quedarse.

Caminar hoy por El Salvador es recorrer un mapa de promesas rotas. El cierre del central no solo apagó una chimenea: desarticuló una comunidad entera. A más de dos décadas de aquella decisión tomada desde arriba, el pueblo sigue esperando una explicación convincente –y, sobre todo, una alternativa– que nunca llegó. Mientras tanto, el viejo Soledad permanece allí, ruinoso y silencioso, como el recordatorio más visible de una política que apostó por desmantelar sin construir nada a cambio.



El camboyano de origen chino Chen Zhi hace temblar los pilares del sector tabacalero que comercializa los puros cubanos a través de Habanos S.A. / ACN

El imperio opaco de Chen Zhi y la sombra sobre Habanos S.A.

14ymedio, La Habana, 16 de diciembre 2025

Un magnate desconocido hace temblar los pilares del poderoso sector tabacalero que comercializa los puros cubanos a través de la sociedad mixta Habanos S.A., dirigida desde la Isla. El camboyano de origen chino Chen Zhi, que se convirtió secretamente en 2020 en el principal accionista del socio español de Cubatabaco, se ha esfumado cuando se enteró de que la justicia lo investigaba en varios países por lavado de dinero, fraudes con criptomonedas, estafas electrónicas, además de supervisar campos de trabajos forzados.

Ante los riesgos financieros que conlleva esta situación, el socio español de Habanos S.A. ha anunciado que está tomando "las medidas necesarias para garantizar que Chen Zhi quede completamente apartado" de sus operaciones, señala la agencia France Presse, citando a un portavoz de Tabacalera. Sin nombrarlos, la misma fuente ha agregado que los dos accionistas minoritarios de Allied Cigar Corporation –controlada por Chen Zhi– pretenden adquirir la participación del empresario asiático.

France Presse aseguró que tuvo acceso a un organigrama proporcionado por una empresa distribuidora de puros en Escandinavia al ayuntamiento

de Gotemburgo (Suecia), en el que el nombre de Chen, nacido en China, aparece como principal accionista de varias sociedades con sede en Europa, Asia y el Caribe, lo que al final lleva a su participación accionarial en Tabacalera.

Según datos recopilados en publicaciones de la industria tabacalera, Allied Cigar Corporation está controlada al 100% por Asia Uni Corporation Limited, con sede en Hong Kong. A su vez, la sociedad dominante última es Allied Cigar Fund, con domicilio en las Islas Caimán. Chen Zhi tiene participación mayoritaria en Allied Cigar Corporation a través de una cadena de sociedades *offshore*, no como accionista directo visible.

Chen Zhi, conocido también como *Vincent*, figura como fundador y presidente del Prince Holding Group, un conglomerado con sede en Camboya que se presenta públicamente como un empresario de bienes raíces, servicios financieros y comercio internacional.

A mediados de octubre de 2025, las autoridades de Estados Unidos lo acusaron formalmente por fraude electrónico y lavado de dinero relacionados con operaciones de centros de estafa y trabajo forzado en Camboya. El Departamento del Tesoro de Estados Unidos calificó al grupo de Chen como una organización criminal transnacional, imponiendo fuertes sanciones y colocando a Chen Zhi y su Prince Group en su lista de entidades bloqueadas.

Las sanciones forman parte de lo que Washington ha descrito como una de las mayores acciones contra redes de fraude a escala global

Las sanciones forman parte de lo que Washington ha descrito como una de las mayores acciones contra redes de fraude a escala global, que incluyen el decomiso de miles de millones de dólares en criptomonedas vinculadas a las operaciones del grupo. Chen también ha sido sancionado por Reino Unido.

En noviembre, la plataforma de investigación y análisis de *PANews*, especializada en *blockchain*, criptomonedas, finanzas digitales y crimen financiero transnacional, publicó un detallado artículo sobre las actividades de Chen, revelando que se ocultaba detrás de empresas fantasma, criptomonedas y estructuras *offshore*, descritas como un "capitalismo de telaraña 2.0", un modelo transnacional que combina tecnología *blockchain*, paraísos fiscales y redes de explotación humana.

Según el medio, con su conglomerado Prince Group, el magnate operaba redes de estafas cibernéticas y tráfico de personas en campamentos cerrados donde se les obligaba a trabajar en fraudes digitales.

En 2020, detalló *PANews*, el gigante tabacalero británico Imperial Brands decidió vender su negocio de cigarros de alta gama, incluida una participación del 50% en Habanos. Chen Zhi adquirió esta participación por 1.040 millones de euros. Tras la transacción, Allied Cigar sufrió frecuentes cambios estructurales en cuestión de meses. En abril, las acciones se transfirieron a Allied Cigar Fund LP. En mayo, la empresa pasó a llamarse Instant Alliance Ltd. y, en noviembre, las acciones se transfirieron a una persona física llamada Zhang Pingshun. La empresa se disolvió en junio de 2021. Esta serie de cambios vertiginosos dificultaron la identificación del beneficiario real detrás de Habanos.

De momento, ni Habanos S.A. ni el Gobierno de Cuba han emitido declaraciones oficiales sobre la naturaleza del vínculo con Chen.





La Jata celebra a San Lázaro entre la fe, el rumor y la vigilancia

Darío Hernández, La Habana, 18 de diciembre 2025

"La Jata entera está aquí", dice un devoto de San Lázaro o Babalú Ayé mientras la procesión avanza por las calles del barrio. Cada 17 de diciembre, La Jata –en el municipio de Guanabacoa, al este de La Habana– deja de ser solo un espacio residencial para convertirse en un territorio de promesas, tambores y devoción popular, donde la fe se organiza sola, sin templos ni micrófonos, y ocupa la calle como único altar.

La devoción se refleja sobre el asfalto, frente a las puertas o desde los techos de las casas. "Mucho folclor. Emocionante. Algo genuino, fuera de toda institucionalidad. O eso creo", dice otra participante que avanza descalza tras la imagen del santo. La procesión no responde a una estructura institucional ni a un programa, sino que se activa por tradición, por herencia familiar, por promesa cumplida o por miedo a no cumplirla.

La importancia de La Jata en la celebración de San Lázaro está ligada precisamente a esa condición marginal y autónoma. Mientras otros puntos de La Habana –como El Rincón– concentran la devoción bajo una

lógica más organizada y vigilada, en La Jata la celebración conserva un carácter barrial, casi doméstico, donde lo religioso se mezcla con lo cotidiano sin pedir permiso. "Mira cómo se celebra. Gente joven, de todas las edades", apunta un hombre mientras bebe café que otro le ofrece en una botella de plástico.

En el centro de esta celebración aparece la figura de Enriquito, representado en un cuadro que acompaña la procesión y al que muchos atribuyen un papel fundamental en la religiosidad de la zona. Alrededor de él circulan historias, versiones y rumores. "Escuché un rumor de que Enriquito era el padrino de Fidel. Por eso el reconocimiento y el permiso para pasear su foto. Pero eso es un rumor", aclara una voz, marcando la frontera entre la fe, la leyenda y la prudencia.

Lo que sí parece claro es que la tradición no se interrumpió tras la muerte de Enriquito. "Los hijos heredaron esta tradición y hasta hoy se mantiene", señala otro asistente, subrayando el carácter familiar del culto. Esa continuidad explica, en parte, por qué la procesión sigue ocurriendo sin grandes interferencias, aunque no sin vigilancia. "Policías, claro", dice alguien en voz baja, casi como una nota al pie inevitable en cualquier reunión espontánea en Cuba.

Este 17 de diciembre de 2025, la procesión ocurrió además en un contexto marcado por la proliferación de enfermedades como el chikunguña. La calle estaba llena de cuerpos vulnerables, algunos bailando, otros cansados, otros con secuelas recientes o miedo a "eso que anda". San Lázaro, santo de los enfermos, volvía a ser invocado en medio de la crisis sanitaria.





La joven había cumplido su sueño de emigrar de la Isla, hasta caer en la pesadilla de una relación asfixiante. / Collage

'Crimen por encargo': la historia de una cubana atrapada entre la miseria y la obsesión

María Casas, Miami, 14 de diciembre 2025

La vivienda olía a cigarro pero ninguna de las dos hermanas fumaba. Dos colillas son las primeras pistas que obtienen los policías en una casa de Càlig, Valencia, donde han sido asesinados una cubana y su amigo español. Antes de que ambos murieran de un tiro en la cabeza, la joven Yalennis Valero Jiménez había cumplido su sueño de emigrar de la Isla hasta caer en la pesadilla de una relación asfixiante. Una serie recién estrenada en la plataforma Movistar+ narra su trágico final.

Crimen por encargo, del director Carles Porta, aborda uno de los casos más estremecedores de violencia machista ocurridos en España en este siglo. Lo que inicialmente pudo parecer un doble homicidio sin motivo aparente, terminó siendo un crimen cuidadosamente planificado a instancias de un empresario gallego que cercenó la vida de la cubana, de 26 años al momento de su muerte, y del joven vinarocense, Juan Manuel Mata, de 23.

El documental, dividido en dos episodios, mantiene el ritmo de una investigación que comienza enfocada en el posible robo en una vivienda de la calle Tortosa, que terminó con dos asesinatos, hasta ir definiendo una historia mucho más estremecedora: la de una mujer acosada, un hombre posesivo y la trampa que fue construyendo alrededor de la joven a la que finalmente le arrebató la vida. Las entrevistas con forenses, policías, abogados y periodistas van colocando las piezas y dándole voz a Valero y a su acompañante de aquel trágico 12 de junio de 2005.

La noche del crimen, tras un pequeño accidente de tráfico, Valero regresó a su casa en Càlig, una localidad de apenas 1.500 habitantes, acompañada por su amigo Mata. Fue entonces cuando sicarios que habían estado vigilando la vivienda entraron por la fuerza, maniataron a ambos y les dispararon, ejecutando un plan preparado con anticipación por el empresario gallego Isauro López Hidalgo. La intención original incluía prender fuego a la casa con ella y su hermana dentro, aunque esa parte del plan no se consumó por una circunstancia fortuita.

Todo comenzó en la discoteca del hotel Comodoro en La Habana

El desenlace trágico tiene su origen, sin embargo, muy lejos de ese punto de la geografía valenciana. Todo comenzó en la discoteca del hotel Comodoro en La Habana. Valero tenía apenas 16 años y había llegado a la capital cubana, desde Ciego de Ávila, espoleada por una crisis que empujó a miles de mujeres de la Isla a prostituirse con extranjeros. Eran los años en que Miramar, la playa de Guanabo y otras zonas turísticas se llenaron de adolescentes que compartían cama con desconocidos por unos pocos dólares, una invitación a un restaurante o la compra de un ventilador.

"La necesidad es muy apremiante ahí", detalla López sobre Cuba en uno de los interrogatorios que se escuchan en el documental. "Cuando el hambre aprieta, pues todo el mundo hace lo que sea", cuenta sobre aquella noche en que conoció a Valero y tuvieron también su primer contacto íntimo. Conocedor de su poder, al tener divisas en el bolsillo y conexiones en el régimen, el magnate de la construcción explotó al máximo su superioridad ante una joven deslumbrada por la oportunidad que se abría ante sus ojos.

"Ninguna de ellas, si no tuviera hambre, haría eso", concluye el empresario sobre las *jineteras* en la Isla, en unas palabras que Porta coloca con maestría en el segundo episodio. Veterano del *true crime* español, sabe que este género debe caminar siempre entre la fascinación y el respeto. El suyo es un enfoque narrativo que no borra el dolor de las víctimas, pero tampoco debe generar más del que ya existe. Por eso va

reconstruyendo cada detalle que devuelva a Valero el contexto en el que vivió y sufrió.

Un par de palabras cruzadas en la barra del bar del Comodoro sellan el destino de la joven ante el empresario español que se pavoneaba de ser "capaz de mover sus influencias" al más alto nivel en la Isla, como asegura también uno de los entrevistados del documental. Desde aquel primer encuentro, Valero empieza a ser su amante y López la mantiene a salvo de carencias y estrecheces, en medio de un contexto donde la crisis del Período Especial atenazaba la vida cotidiana.

Según las investigaciones judiciales, Valero arribó a España a finales de 1998. Después de una breve estancia y un regreso a la Isla, la cubana retorna a la Península en 2003. López le proporciona entonces un auto, un empleo y le alquila una vivienda lejos de Galicia, donde el próspero empresario tiene esposa e hijos. El magnate llega incluso a costear el viaje de la madre de la joven y de Yairet, su hermana. Con el tiempo, la relación se torna controladora y asfixiante: él vigila sus salidas, sus amistades e incluso sus conversaciones telefónicas.

El juicio culminó con la condena de López a 28 años de prisión como autor por inducir a homicidio, mientras que el sicario recibió una pena aún mayor

Cuando Valero intenta terminar la relación, incluido un viaje a Italia en abril de 2004 para distanciarse, la situación se vuelve más dramática. En una carta dejada a su hermana, advierte de que si algo le sucede en el futuro, "el único responsable" sería el mismo hombre que la había rescatado de las garras de la miseria cubana para arrojarla a un calabozo de comodidad y control, recursos y miedos. En el audiovisual de Porta no hay sublimaciones estilísticas, solo la evidencia escalofriante de que el poder de un hombre sobre una mujer puede llegar a ser, literalmente, hasta la muerte.

El juicio celebrado años después en la Audiencia de Castellón culminó con la condena de López a 28 años de prisión como autor por inducir a homicidio, mientras que el sicario recibió una pena aún mayor. López siempre negó su implicación, alegando conspiración, aunque el tribunal avaló la responsabilidad penal a través de testimonios y pruebas acumuladas durante una larga investigación. En 2024, el empresario salió de la cárcel, solo pasó 11 años tras las rejas.

El homicidio, conocido como el caso Càlig, sigue resonando como un símbolo trágico de cómo la obsesión, el poder y la violencia extrema pueden entrelazarse hasta convertirse en fatalidad. El documental de

Porta retoma este hecho con sensibilidad y rigor, mostrando no solo el crimen en sí, sino también las dinámicas de control, dependencia y desigualdad que lo hicieron posible. Durante los dos episodios del documental solo se lamenta que la voz encargada de dar vida a Valero tenga un acento más colombiano que cubano.

Porta desgrana el crimen con paciencia detectivesca: entrevistas, informes judiciales, reconstrucciones precisas y una narrativa que traduce hechos en tensiones humanas. El resultado no es una serie de escalofríos sin contexto, sino una llamada de atención sobre cómo el poder – económico, cultural, patriarcal– se vuelve letal cuando se ejerce sobre alguien cuya vida se percibe, a ojos del agresor, como su propiedad.

Para los conocedores de la realidad de la Isla, el documental es también un recordatorio de la historia de todas esas mujeres cubanas que, empujadas por el deterioro económico y social, terminaron casándose con extranjeros –especialmente españoles o italianos– para escapar de la precariedad. Para muchas, la esperanza de una vida mejor se tradujo en dependencia económica, aislamiento, violencia doméstica e incluso explotación sexual. ¿Cuántas están todavía atrapadas entre los barrotes de una peligrosa comodidad? ¿Cuántas han sido asesinadas? *Crimen por encargo* capta la sordidez de su situación de manera indirecta pero potente: la ilusión de refugio y la angustia del control.





Muy lejos queda aquel momento en que la tasa de mortalidad infantil era un ejemplo para la región, situándose por debajo incluso de 4 por 1.000 nacidos vivos. / Escambray

La tasa de mortalidad infantil de Cuba aumenta 2,6 puntos y cierra el año en 9,7

14ymedio/EFE, La Habana, 18 de diciembre 2025

De las cifas más alarmantes proporcionadas este jueves en el pleno de la Asamblea Nacional del Poder Popular (ANPP) atañen a la salud y la demografía. Según informó el primer ministro, Manuel Marrero, este 2025 cerrará con una tasa de mortalidad infantil de 9,7 por cada 1.000 nacidos vivos, frente al 7,1 registrado el año previo.

Los datos confirman la tendencia que ya se observaba a mitad de año, cuando la tasa de mortalidad infantil aumentó a 8,2 por cada 1.000 nacidos, casi un punto por encima de lo registrado en el mismo período de 2024. Para entonces, aún no se había extendido por la Isla la epidemia de arbovirosis –chikunguña y dengue– que se está cobrando la mayoría de víctimas mortales entre los menores de 18 años.

Marrero no ofreció cifras sobre la tasa de mortalidad materna registrada este año, pero, según las cifras del pasado julio, también es un punto negro. El Ministerio de Salud Pública indicó entonces que se elevó en nada menos que a 56,3 por cada 100.000 nacidos vivos –con 16 defunciones reportadas– frente a 37,4 del año anterior.

Muy lejos queda aquel momento en que la tasa de mortalidad infantil era un ejemplo para la región, situándose por debajo incluso de 4 por 1.000 nacidos vivos, el mejor dato de todo el continente americano.

En cuanto a la población total, el jefe del Gobierno adelantó que volverá a caer. Al cierre de 2024, había 9,7 millones de habitantes y ahora, unos 9,6 millones, y empeorará: Marrero expuso que la proyección para los próximos 25 años es a que siga disminuyendo hasta los 7,7 millones.

Se prevé de igual manera que la tendencia al envejecimiento, con un aumento de la población mayor de 60 años, del 25,7% actual al 36,4% para 2050.

Los indicadores mantienen a la Isla como uno de los países más envejecidos de la región. La población cubana ha decrecido, por la migración y la persistencia anual de un mayor número de muertes que nacimientos, según los datos oficiales.

Se prevé de igual manera que la tendencia al envejecimiento, con un aumento de la población mayor de 60 años, del 25,7% actual al 36,4% para 2050

Marrero presentó a los diputados cubanos, casi todos afiliados al Partido Comunista de Cuba (PCC), un detallado informe sobre el programa gubernamental diseñado ante la grave crisis que atraviesa el país.

Dentro de los objetivos del área social incluidos en este plan, Marrero admitió que el plan de construcción de viviendas "no se cumple", debido a "la baja producción de materiales de construcción" y al "déficit de cemento y acero".

Llamó en ese sentido a transformar en viviendas los contenedores de transporte marítimo como "alternativa viable para este problema social".

Cuba permanece sumida en un "escenario complejo" marcado por dificultades económicas y una crisis energética –sin solución a largo plazo– a la que se suma ahora la sanitaria, derivada de la actual epidemia de chikunguña y dengue.

DEPORTES



El 15 de marzo de 1921 se realizó en La Habana el 'match' por el título mundial de ajedrez entre José Raúl Capablanca y Emanuel Lasker / Especial

Capablanca versus Lasker, La Habana 1921: el ajedrez en estado puro

Jorge Luis León, Houston, 14 de diciembre 2025

No estuve allí con un cuerpo, pero sí con la imaginación más fiel que permite la historia. Crucé el tiempo como quien atraviesa una puerta de silencio, y aparecí en una sala densa de humo leve, relojes de péndulo y murmullos contenidos. Frente a mí, dos figuras enfrentadas que no eran solo hombres, sino épocas: José Raúl Capablanca y Emanuel Lasker.

Lasker jugaba como agua cristalina con una gota de veneno. Su ajedrez tenía esa peligrosa dulzura de lo que parece puro, pero esconde siempre un filo oculto, una trampa latente, una presión psicológica constante. En cada movimiento se percibía la intención de contaminar la calma del tablero con una amenaza invisible.

Capablanca, en cambio, jugaba como un agua aún más cristalina, pero sin una sola gota de veneno. Su estilo no necesitaba artificios. Era transparencia absoluta. Las piezas seguían una lógica tan limpia que parecía anterior al propio juego. No engañaba, no provocaba: simplemente demostraba.

La imagen de ambos frente al tablero no captura una partida, sino una revelación. Capablanca contempla las piezas con una serenidad que no necesita adornos. Su mirada no es arrogante: es irrevocable. Lasker, con la mano suspendida sobre el tablero, parece buscar una fisura en algo que ya es perfecto. En esa tensión silenciosa se resume todo el *match*.

Cada partida era una lección pública sin palabras. Nada de fuegos artificiales. Nada de golpes espectaculares. Solo una acumulación metódica de pequeñas ventajas que, sin ruido, se volvían irreversibles.

El marcador final de 4 victorias a 0, con 14 tablas, no fue un accidente ni una concesión a las circunstancias. Se sintió, más bien, como una ley de la naturaleza que se iba revelando lentamente. Cada victoria de Capablanca era una puerta que se cerraba. Cada empate, una cuerda más que apretaba el dominio.

Cada victoria de Capablanca era una puerta que se cerraba. Cada empate, una cuerda más que apretaba el dominio

No hubo violencia. Hubo inevitabilidad.

Las victorias en la quinta, novena, undécima y decimocuarta partidas no fueron explosiones tácticas, sino desposesión progresiva. Lasker no cometía errores groseros: simplemente se quedaba sin aire. El cubano no lo empujaba al abismo; le retiraba el suelo con paciencia quirúrgica.

Hubo un instante que no figura en las planillas, pero quedó suspendido en la atmósfera de aquella sala. El rostro de Lasker se endureció levemente. No era desesperación. Era comprensión. Comprensión de que no estaba siendo derrotado por un hombre, sino por el tiempo.

Al retirarse del *match*, dejó una frase que atravesó los años:

"Usted no me ha vencido como a un hombre, sino como a una época."

Y en efecto, eso fue lo que vimos quienes viajamos hacia ese salón desde el futuro.

Capablanca nunca dijo en voz alta "yo soy el verdadero campeón". No necesitó hacerlo. Su mirada —fría, limpia, sin grietas— lo iba diciendo con cada jugada. No era arrogancia. Era certeza. La certeza de quien comprende el juego no como combate, sino como arquitectura.

Viajar en el tiempo hacia La Habana de 1921 es asistir al nacimiento de un nuevo idioma del ajedrez. Allí, el juego dejó de ser agua envenenada y se convirtió en transparencia absoluta.

No fue solo un cambio de campeón.

Fue un cambio de naturaleza.

Y el nombre de ese idioma —sereno, exacto, definitivo— fue José Raúl Capablanca.



CULTURA



Por estos días, el Museum of Modern Art vuelve a mostrar a Wifredo Lam como lo que es: una figura central de la modernidad internacional. / MoMA

Un Lam por un boleto de avión

Noemí Herrera, Miami, 14 de diciembre 2025

Cuando los ricos y la clase media cubana salieron en estampida a comienzos de los años sesenta, los barbudos que bajaron de la Sierra Maestra no solo se repartieron casas, centrales azucareros y vajillas, también se repartieron arte. Mucho y muy buen arte. En aquella piñata revolucionaria, Wifredo Lam fue uno de los nombres más codiciados. Junto a los cuadros de Sorolla y algún que otro Picasso que había recalado en la Isla, las obras de Lam cambiaron de dueño con una rapidez que haría palidecer a cualquier casa de subastas.

El expolio fue intenso y sistemático. No hubo catálogo, ni inventario serio, ni conciencia patrimonial: fue una intervención. Las obras fueron a parar a despachos de comandantes, a residencias ministeriales y, en no pocos casos, a manos de funcionarios de segunda línea que jamás habían pisado un museo. De ese reparto desigual, una parte de la obra de Lam terminó dañada, perdida o sencillamente en la basura. Nunca se sabrá con exactitud, porque en Cuba la historia del arte también se escribe sin actas.

Paradójicamente, mientras el régimen saqueaba su obra, Wifredo Óscar de la Concepción Lam y Castilla se convertía en un símbolo oficial. El pintor nacido en Sagua la Grande en 1902, formado entre La Habana y Madrid, moldeado por la Guerra Civil española y el París de Picasso y Breton, regresó en aquellos primeros años de la Revolución al Caribe portador de un lenguaje propio y complejo. Ya era una personalidad del arte mundial y al naciente proceso impulsado por Fidel Castro le hacían falta voces de gran alcance que lo apoyaran, intelectuales que lo narraran y artistas que lo ayudaran a cautivar a una audiencia mayor.

En 1963, Wifredo Lam retornó a Cuba para una recepción que rozó el fervor épico. Su amigo Carlos Franqui, antiguo combatiente de la guerrilla y figura clave de Radio Rebelde, se ocupó de organizar un recibimiento a la altura del nuevo canon revolucionario. Lam fue invitado a las celebraciones del Primero de Mayo en la Plaza de la Revolución y, tras cinco años de ausencia, volvió a encontrarse con un círculo de amistades intelectuales que orbitaba en torno al proyecto cultural del momento.

Lam fue presentado como héroe cultural y ungido oficialmente como "pintor nacional"

Allí estaban Edmundo Desnoes, entonces redactor jefe de *Revolución* y del suplemento *Lunes de Revolución*, quien le dedicaría el ensayo *Lam, azul y negro*; el arquitecto Ricardo Porro, encargado del texto de su exposición en la Biblioteca Nacional José Martí; el poeta Nicolás Guillén; el novelista Alejo Carpentier; el musicólogo Odilio Urfé, y el crítico francés Alain Jouffroy, de paso por la Isla. El reencuentro, sin embargo, tuvo un reverso menos celebratorio: las obras que Lam había dejado en Cuba habían sido nacionalizadas e incorporadas a las colecciones del Museo Nacional de Bellas Artes, y su biblioteca personal había desaparecido sin mayores explicaciones.

En aquella visita, Lam fue presentado como héroe cultural y ungido oficialmente como "pintor nacional". La consagración pública, no obstante, llegaba acompañada de una lección silenciosa: en la nueva Cuba, incluso los artistas universales debían aprender que la gloria venía sin derecho a inventario.

Al pintor le otorgaron la Orden Félix Varela de Primer Grado, lo pasearon en recorridos protocolares, le pusieron un uniforme de miliciano para las fotos y lo convirtieron en estandarte cultural, mientras por detrás, los poderosos de verde olivo hacían exactamente lo contrario de lo que predicaban: comerciaban con sus obras. El mercado del arte cubano,

oficialmente inexistente durante más de seis décadas, ha sido en todo este tiempo, en realidad, uno de los más hipócritas de América Latina.

Las pinturas de Lam se convirtieron en ofrenda frecuente para entregar a políticos aliados. Muchos diplomáticos y correspondentes extranjeros que vivieron en La Habana en aquellas primeras décadas del castrismo se hicieron, a precios de burla, con cuadros, grabados y cerámica de los vanguardistas cubanos. Los Portocarrero y los Amelia Peláez ya no pertenecían a los aristócratas de antaño sino a la nueva claqué de camaradas políticos que alababan el empuje revolucionario mientras desvalijaban colecciones privadas y adquirían joyas de las artes plásticas a cambio de verdaderos "espejitos", que a veces eran uno pocos dólares y otras un puñado de baratijas.

Un adolescente llegó a cambiar un dibujo a tinta de Lam, que le robó a su abuela, por una botella de 'chispa de tren'

Los coleccionistas lo sabían, los curadores lo sospechaban y los propietarios de aquellas obras saqueadas lo sufrían en carne propia. Las piezas de Lam circularon en Cuba por canales paralelos: intercambios discretos, regalos ideológicos, favores políticos. En los años noventa, cuando el Período Especial convirtió el hambre en presencia cotidiana, la ironía alcanzó niveles grotescos. Un adolescente llegó a cambiar un dibujo a tinta de Lam, que le robó a su abuela, por una botella de *chispa de tren*, la bebida destilada que acompañaba a los cubanos en medio de la crisis. No fue una anécdota excepcional; fue el retrato de una época donde el arte servía para alumbrarse en los apagones o anestesiar el estómago vacío.

Ese trueque resume la relación de Cuba con Lam: veneración pública y despojo práctico. Mientras en los museos se repetían discursos sobre su "afrocubanidad", en la vida real su obra se deslizaba por el mercado informal con la codicia de la nueva clase dominante. Hoy, ese circuito vuelve a activarse con fuerza. Muchas familias vinculadas a los interventores de los 60 están emigrando y liquidan lo saqueado. Aparecen Lam guardados durante décadas en la casa de algún general, enrollados en una gaveta o que adornaban la oficina de un líder partidista. "Un Lam por un boleto de avión" es una ecuación frecuente.

Mientras en la Isla el destino de las obras del sagüero sigue indisolublemente ligada a la clase política, por estos días en el Museum of Modern Art (MoMA) se vuelve a mostrar a Wifredo Lam como lo que es: una figura central de la modernidad internacional. En Nueva York se entiende su diálogo con el surrealismo, su ruptura con el primitivismo

decorativo, su apuesta por una pintura donde el cuerpo, la máscara y la historia colonial conviven sin concesiones.

El contraste no podría ser más elocuente. Afuera, conservación, investigación, mercado mucho más transparente. Dentro, simulacro, consignas y ventas bajo la mesa. Cuba le debe a Lam mucho: no monumentos ni consignas, sino una contabilidad honesta de lo perdido, lo robado y lo sobreviviente. Mientras esa cuenta no se haga, cada una de sus obras que reaparece en el mercado informal no es solo una pieza valiosa: es una pregunta incómoda para colgar en la pared.





El precio de la entrada –se hablaba de 600 pesos– añadía otro matiz a la frustración, porque pagar no garantizaba entrar. / 14ymedio

El Pabellón Cuba regresa al culebrón

D. Hernández y A. de Cañas, La Habana, 17 de diciembre 2025

El lunes por la noche, el Pabellón Cuba volvió a parecerse menos a un centro cultural y más a un episodio extendido de la propia telenovela que pretendía homenajear. Allí se proyectaba el capítulo final de *Regreso al corazón*, la serie que durante meses logró generar conversación callejera, fidelidad de audiencia y una devoción que rozó lo desbordado, algo entendible en un país con una oscura realidad, literalmente. Lo que pasó fuera –y no dentro– del local de El Vedado terminó siendo, paradójicamente, la escena más interesante del fenómeno.

Este diario se acercó hasta el lugar para dejar testimonio de una experiencia que sirve para dibujar otra arista del momento actual que vive la sociedad cubana. La convocatoria prometía un cierre especial, con la presencia del popular intérprete Waldo Mendoza –cuyos temas acompañan la banda sonora de la telenovela– y varios actores del elenco. El resultado fue una de las colas más grandes que se recuerdan en ese espacio. Una multitud compacta, impaciente, atravesando la esquina de 23, extendiéndose como una serpiente humana bajo la llovizna, mezclando generaciones, géneros y expectativas. "Las colas del Festival de Cine se quedaron chiquitas", afirmaba un espectador a 14ymedio.

A las siete de la noche, cuando el evento debía haber comenzado una hora antes, la mayoría seguía sin poder entrar. Incluso quienes tenían boletos comprados con antelación permanecían atrapados en la fila, sin información clara ni señales de avance real.

La desorganización pronto se convirtió en rumor, y el murmullo en banda sonora. Un hombre que ya había logrado entrar salió a advertir –con tono de sentencia– que no valía la pena insistir, porque las pocas sillas disponibles estaban destinadas a Waldo Mendoza, los actores y sus familiares. En Cuba ha aparecido un nuevo oficio que cobra cada vez mayor relevancia social: el de experto en organización profesional de multitudes que esperan. La frase del "colólogo" corrió de boca en boca como un *spoiler* cruel.

Poco después, uno de los actores apareció desorientado cerca de la fila de 23, acompañado de su pareja, buscando por dónde colarse. El público, que hasta ese momento era una masa anónima, reaccionó como fanático del género, con gritos al reconocerlo de inmediato. De pronto, un despistado que no había visto un solo capítulo preguntó en voz alta: "¿Ese es el que da las entradas?".

El malestar fue creciendo. Algunos se marchaban protestando por la mala organización, convencidos de que habría sido mejor quedarse en casa y ver el final con calma, aunque sin garantía de electricidad

El malestar fue creciendo. Algunos se marchaban protestando por la mala organización, convencidos de que habría sido mejor quedarse en casa y ver el final con calma, aunque sin garantía de electricidad. Otros, sencillamente, no estaban dispuestos a participar en la "molotera". A las siete y media, bajo la lluvia y con la cola cada vez más descompuesta, muchos desistieron. El precio de la entrada –se hablaba de 600 pesos– añadía otro matiz a la frustración, porque pagar no garantizaba entrar. Policías, accesos improvisados, intentos por 21 y por 23, y un sistema de entrada "a buchitos" terminaron de configurar el cuadro.

En los comentarios de Facebook a la publicación de la Asociación Hermanos Saíz, alguien propone, con entusiasmo exportador, que el país venda más telenovelas al mundo. La idea ignora que las producciones de la Isla no logran colocarse en el mercado global porque el "realismo" cubano resulta inverosímil fuera de Cuba. El patetismo cotidiano que aquí funciona como melodrama, en otros países se leería como exageración, o peor, como un guion mal escrito y peor filmado. Lo que para el público nacional es identificación emocional, para un espectador extranjero podría parecer una distopía de bajo presupuesto.

El mercado internacional busca conflicto, sí, pero también coherencia interna; y la Cuba que aparece en pantalla –donde lo absurdo es norma y la precariedad no tiene clímax ni resolución– rompe cualquier pacto de verosimilitud. No es que falten historias exportables, es que la realidad cubana, tal como es, no cabe en los géneros comerciales sin parecer una parodia involuntaria del desastre.



OPINIÓN



¿Por qué lo dejaron llenarlo de abrazos y felicitaciones de cumpleaños? Se burlaron de él delante de todo el país. / Granma

"Transparencia cero": el discurso de Díaz-Canel sobre su ex amigo Alejandro Gil

Yunior García Aguilera, Madrid, 14 de diciembre 2025

En el XI Pleno del Comité Central, Miguel Díaz-Canel tuvo una oportunidad privilegiada para ofrecer explicaciones sobre uno de los mayores escándalos políticos y judiciales del castrismo: la condena a cadena perpetua por espionaje, además de una sentencia de 20 años por otros delitos, que un tribunal acaba de imponer al ex ministro de Economía, Alejandro Gil.

Pero en lugar de detallar hechos, responsabilidades, mecanismos de control fallidos o lecciones institucionales, el mandatario optó por otro camino. Con evidente dislexia, leyó cinco párrafos de retórica moralizante, citas de Fidel Castro y metáforas sobre traidores y patriotas. El resultado fue un discurso cargado de adjetivos, pero vacío de información concreta sobre cómo y por qué uno de los hombres en los que más confió terminó convertido, según él, en "gran traidor".

La estrecha relación entre Díaz-Canel y Gil quedó plasmada también en el terreno académico. El presidente fue tutor principal de la tesis doctoral

del entonces ministro de Economía. Ese aval implicaba un vínculo de confianza, y convertía a Díaz-Canel en garante intelectual de la visión económica de Gil. Esa misma tesis ha sido recordada por críticos y familiares del ex ministro como símbolo de la "estrechísima" relación entre ambos.

Gil fue durante años el rostro visible de la política económica del Gobierno de Díaz-Canel y uno de sus cuadros más promocionados. Incluso después de su destitución, el presidente le dedicó elogios y abrazos públicos. Sin embargo, luego se prestó para servir como testigo de la fiscalía durante el juicio a puerta cerrada contra el ex viceprimer ministro. Y ahora, en el Pleno, lo presenta como prototipo de quienes "venden a la nación". Ese giro brusco solo se sostiene si el relato oficial logra aislar el caso, convertirlo en un drama moral individual y evitar cualquier pregunta difícil sobre la responsabilidad política del círculo que lo encumbró. Ahí es donde entran, una por una, las frases que Díaz-Canel escogió para su discurso y el subtexto que arrastran.

Díaz-Canel, consciente de su escasa autoridad, recurre enseguida al difunto Fidel Castro

El mandatario comenzó a dibujar la silueta de Gil sin nombrarlo: "Aparecen aquellos que lucran con las necesidades e insuficiencias, los que entorpecen el camino y demoran el avance, y otros capaces de vender a la nación que un día los exaltó a las máximas instancias". Díaz-Canel intenta reforzar la imagen de Gil como enemigo interno, desplazando la discusión de la esfera técnico-económica a la moral absoluta. No se habla de errores de diseño, sino de "los que entorpecen el camino", como si el sistema fuera una autopista sin baches y el problema residiera solo en un tronco caído.

Díaz-Canel, consciente de su escasa autoridad, recurre enseguida al difunto Fidel Castro: "El enemigo conoce sobradamente bien las debilidades de los seres humanos en su búsqueda de espías y traidores". En la superficie, el mensaje apunta al enemigo –más que externo, "eterno" (la CIA)–, pero al mismo tiempo borra cualquier responsabilidad propia al reivindicar la "capacidad de sacrificio y heroísmo" de la mayoría (donde él mismo parece incluirse). El sistema, repite, no es el problema; el problema son las papas podridas.

La segunda cita de Fidel es todavía peor, nos habla de la Revolución como una gran batalla que nos enseña quiénes son "los que no sirven ni para abonar su tierra con su sangre y con su vida". Todos fuimos testigos de cómo algunos radicales castristas, incluyendo al programa *Con Filo*, hicieron campaña para un eventual fusilamiento de Gil. Y ahora Díaz-

Canel insinúa que su ex amigo no servía ni para gastar balas en un paredón.

Aun así, Díaz-Canel no ahorra municiones verbales contra Gil y lo mete sin rodeos en el saco de quienes "están hechos de egoísmo, de ambición, de deslealtad, de traición o de cobardía". Mientras recitaba el catálogo de vicios, las cámaras de la televisión enfocaban a Humberto López, propagandista estrella y profesional de la pose, también cercano al defenestrado ex ministro.

La tercera imagen del difunto Castro completa la operación: "En una revolución todos tienen que quitarse la careta; en una revolución los altaritos se desploman. Los que han tratado de vivir engañando a los demás, los que han tratado de vivir posando de virtuosos o posando de personas decentes, o posando de patriotas, o posando de valientes. Eso nos enseña la Revolución, nos enseña quiénes son los verdaderos patriotas, y de dónde surgen los grandes traidores".

La ausencia de aclaraciones en el Pleno demuestra que, más que "tolerancia cero", lo que abunda es "transparencia cero"

Este fragmento es lo más parecido que he visto a un ataque de tarros. Díaz-Canel se exhibe como un marido engañado del que se han reído todos sus colegas. ¿Cómo es posible que los poderes invisibles lo dejaran hacer el ridículo tanto tiempo? Si ya sabían de las infidelidades de Gil, ¿por qué lo dejaron tutorearlo, agradecerle en Twitter sus esfuerzos, prometerle nuevas tareas, llenarlo de abrazos y felicitaciones de cumpleaños? Se burlaron de él delante de todo el país.

Tras este regodeo en la retórica fidelista, Díaz-Canel remata: "No creo que haya frases más exactas para describir la actuación de Alejandro Gil, de cuyo denigrante caso tenemos que sacar experiencias y aprendizajes, dejando claro, en primer lugar, que la Revolución tiene tolerancia cero hacia esas conductas".

Aquí, por fin, aparece el nombre del ex ministro, pero solo para encajar en la categoría ya construida: traidor, egoísta, ambicioso, desleal. Gil no existe como actor político con decisiones concretas, sino como síntesis abstracta de todos los vicios enumerados.

Lo que no aparece en ninguno de estos párrafos es lo que muchos "revolucionarios" esperaban escuchar: cómo se descubrió la supuesta red de espionaje, qué estructuras se vieron comprometidas, qué instrumentos de control fallaron, quién respondía políticamente por haberlo mantenido en el cargo tanto tiempo o qué garantías existen de

que no haya otros "altaritos" aún en pie. Díaz-Canel, como cura en domingo, convierte el caso en una lección moral y en un aviso disciplinario al aparato.

La tóxica relación entre Gil y Díaz-Canel cobra, tras este discurso, tintes de telenovela. El ensañamiento contra el condenado, la opacidad en torno al caso, el intento de aislar y silenciar a la familia y la ausencia de aclaraciones en el Pleno demuestran que, más que "tolerancia cero", lo que abunda es "transparencia cero". El discurso de Díaz-Canel ha sido el típico sermón de cornudo. Solo falta la mano de golpes a puertas cerradas, sin que nadie se entere.





Momento en que los diputados aplauden el nombramiento de Óscar Pérez-Oliva como miembro del Parlamento, este jueves. / Facebook/Asamblea Nacional de Cuba

El nombramiento de Pérez-Oliva, una operación de continuidad dinástica de la familia Castro

14ymedio, La Habana, 18 de diciembre 2025

El nombramiento de Óscar Pérez-Oliva Fraga, este jueves, como miembro de la Asamblea Nacional del Poder Popular era el único requisito formal que le faltaba al sobrino nieto de Fidel y Raúl Castro para sentarse en la silla presidencial de Cuba. El anuncio fue breve, sin énfasis necesario. El nombre de Pérez-Oliva se leyó junto al de otros que también pasaron a ser diputados. Pero, para quienes siguen los tejemanejes de la nomenclatura castrista, este nombre pronunciado por Lazo resonó con la gravedad de una pieza movida en el tablero del poder político.

Pérez-Oliva Fraga no es un desconocido dentro de la cúpula cubana; de hecho, lleva tiempo tejiendo su carrera en los flancos económicos del aparato estatal. Ingeniero electrónico de formación, con una trayectoria dentro de empresas estatales y la administración pública vinculada a la economía nacional, pasó por la dirección general de Maquimport y por la Zona Especial de Desarrollo Mariel, hasta convertirse en ministro de Comercio Exterior e Inversión Extranjera y luego en viceministro primero. Desde mayo de 2024, encabeza ese ministerio estratégico, asumiendo la

cartera que históricamente había manejado la figura consagrada de Ricardo Cabrisas.

A primera vista, la decisión de integrarlo en el Parlamento puede leerse como una formalidad administrativa: la ley exige que quien aspire al máximo cargo de la República ostente la calidad de diputado. Pero en Cuba, donde la política se desarrolla detrás del telón más que frente a las cámaras, esta jugada tiene el sello de una operación calculada de continuidad dinástica y fidelidad al núcleo del poder.

Del mismo modo que su ascenso a viceprimer ministro en octubre de 2025 fue interpretado por observadores como un movimiento para consolidar la influencia familiar en el Gobierno –es decir, la presencia del clan Castro en la cúspide del Estado–, su acceso al Parlamento completa el perfil institucional que le permite aspirar a niveles superiores.

Pérez-Oliva Fraga es hijo de Mirsa Fraga Castro y nieto de Ángela Castro, hermana de los hermanos que han controlado Cuba por más de seis décadas

Esta trayectoria meteórica, para la mayoría de los cubanos, habría sido casi imperceptible si no fuera por un detalle que los medios oficiales prefieren omitir cuando hablan del funcionario: Pérez-Oliva Fraga es hijo de Mirsa Fraga Castro y nieto de Ángela Castro, hermana de los hermanos que han controlado Cuba por más de seis décadas. En un país donde los apellidos actúan como llaves maestras más potentes que los títulos académicos –y a menudo más determinantes que la experiencia real–, su parentesco ha sido una constante subyacente en cada movimiento de su carrera.

Para muchos analistas, la ascensión de Pérez-Oliva Fraga encapsula la peculiar lógica del poder en la Cuba contemporánea: un híbrido entre tecnocracia oficial y heredero político. Su formación técnica, su manejo en comercio exterior y su disciplina partidista son presentados como virtudes; su sangre, en cambio, es la garantía tácita de que no se desviará de la senda trazada por los jerarcas históricos del régimen.

Los antecedentes ayudan a ilustrar este fenómeno: hasta hace poco, Pérez-Oliva Fraga no figuraba entre las figuras de primer orden en la administración cubana. Su ascenso, sin embargo, ha sido constante. De ser un funcionario relativamente discreto fue elegido para dirigir uno de los ministerios más delicados en medio de la prolongada crisis económica de la Isla.

Ahora, al incorporarse formalmente a la Asamblea Nacional, Pérez-Oliva Fraga completa los requisitos institucionales para que, llegado el momento, pueda ser designado para la presidencia del país. En el contexto cubano, donde no existen elecciones multipartidistas sino consensos internos dentro del Partido Comunista y la élite gobernante, este avance es significativo. No es una simple credencial parlamentaria: es el pasaporte para un horizonte político más ambicioso.

Para sus partidarios, es la confirmación de que una nueva generación de cuadros tecnocráticos está siendo impulsada para dar continuidad al proyecto castrista sin rupturas traumáticas ni improvisaciones. Para otros –tanto dentro como fuera de Cuba–, se trata de otro ejemplo de cómo la vieja guardia protege su legado familiar y político, reciclando y colocando en posiciones clave a quienes comparten linaje y lealtad.

En cualquiera de los dos casos, la escena política cubana en 2025 parece confirmar una regla tácita: la continuidad en el poder sigue dependiendo menos de los méritos técnicos y más de la confianza y los vínculos personales dentro de la élite gobernante. La designación de Pérez-Oliva Fraga como miembro de la Asamblea Nacional no es solo una formalidad institucional, sino un paso más en la consolidación de esa lógica, que probablemente seguirá marcando el rumbo de la política cubana en los años venideros.





Solo el futuro dirá hasta dónde el "corolario Trump" tiene el fuele suficiente para prevalecer. / EFE

De Monroe a Trump, la polémica está servida

Federico H. Aguilar, San Salvador, 12 de diciembre 2025

Durante la administración de James Monroe, el quinto presidente de Estados Unidos (1817-1825), quien era su secretario de Estado y le sucedería después en el cargo, John Quincy Adams, elaboró una doctrina sobre política exterior que se conoce hoy por el apellido del primero y suele sintetizarse en una frase lapidaria: "América para los americanos".

Esta postura del Gobierno estadounidense tenía su origen en el temor a que las monarquías europeas buscaran intervenir en el nuevo continente con actitud colonialista, algo que parecía factible tras la restauración de algunos reinados y la conformación de la Santa Alianza luego de la caída de Napoleón Bonaparte. Norteamérica, por su parte, se comprometía a la no intervención en los asuntos europeos.

Mandatarios posteriores, como James Polk y Ulysses Grant, establecieron añadidos (hoy llamados "corolarios") al postulado original de Monroe: Polk con el propósito de anexar el territorio de Texas a EE UU y Grant con la intención de apropiarse de República Dominicana. Sin embargo, el "corolario" más famoso y controversial de todos había sido, hasta este año, el impulsado por Theodore Roosevelt en 1904, conocido como "El gran garrote" (*The Big Stick*) porque mezclaba la habilidad diplomática

con la fuerza militar para conseguir los objetivos estadounidenses en el escenario internacional.

Aprovechando el 250 aniversario de la Doctrina Monroe, el presidente Trump ha querido establecer su propio "corolario", pero esta vez despojándole de las ambigüedades que solían tener este tipo de añadidos en la Estrategia de Seguridad Nacional. Sin ningún rodeo, el actual inquilino de la Casa Blanca interpreta el postulado de Monroe como "una política audaz que rechazaba la injerencia de naciones lejanas y afirmaba con confianza el liderazgo de Estados Unidos en el hemisferio occidental".

"Todas las naciones comprendieron", afirma Trump a continuación, "que los Estados Unidos de América se estaban convirtiendo en una superpotencia sin precedentes en la historia del mundo, y que nada podría rivalizar jamás con la fuerza, la unidad y la determinación de un pueblo amante de la libertad".

En el 250 aniversario de la Doctrina Monroe, el presidente Trump ha querido establecer su propio "corolario"

Esta aseveración es, además de oportunista, históricamente endeble. En 1823, cuando Monroe dio su famoso discurso, EE UU era apenas una fracción de lo que es hoy: solo 24 estados conformaban la joven nación y estaban todos confinados a la costa este de su territorio. Era muy difícil creer que aquello era el germen de una "superpotencia sin precedentes". Incluso los países hispanoamericanos que acababan de independizarse no vieron ninguna amenaza en las palabras de Monroe. El propio Simón Bolívar, en 1824, declaró: "Estados Unidos e Inglaterra nos protegen".

Los problemas vinieron mucho después, cuando las oscuridades de la doctrina se tradujeron a conveniencia de los gobernantes de turno, exactamente como está haciendo ahora Donald Trump. Las 33 páginas de su Estrategia de Seguridad anuncian una política exterior marcada por medidas esperables junto a otras más controversiales, incluyendo despliegues de poderío militar y apuestas comerciales que podrían afincarse más en intereses económicos que en valores democráticos.

"Negaremos a los competidores no hemisféricos la capacidad de posicionar fuerzas u otras capacidades amenazantes, o de poseer o controlar activos estratégicamente vitales, en nuestro hemisferio", reza el documento, en una posible referencia a China, Rusia o Irán, pero desde luego también a las ramificaciones que estos "competidores no hemisféricos" puedan tener en América, tales como Cuba y Venezuela.

Más adelante, al hablar de una "política de reclutamiento", la estrategia de Trump es bastante explícita: "Recompensaremos y alentaremos a los gobiernos, partidos políticos y movimientos de la región que se alineen en gran medida con nuestros principios". Pero cuando se trata de entender cómo este apoyo podría funcionar, algunos principios básicos parecen no incluidos en el radar de Washington, que ha llegado al extremo de practicar ejecuciones extrajudiciales en el mar Caribe (con la excusa del combate a las drogas) y tuvo una injerencia inaceptable —e innecesaria— en las elecciones presidenciales de Honduras.

Diversos análisis geopolíticos consideran la actual estrategia de la Casa Blanca como un golpe artero a Europa, y en muchos sentidos lo es. El dilema es que ninguno de los líderes europeos parece dispuesto a reconocer su enorme responsabilidad detrás de las causas del declive del viejo continente, a saber: pérdida de competitividad, excesos regulatorios, poderes burocráticos supranacionales, gobiernos débiles, invierno poblacional, descontrol migratorio y censuras al debate abierto de ciertas ideas.

Trump, por su parte, tampoco parece dispuesto a entender todo lo que se juega en la guerra entre Rusia y Ucrania. Sus guiños a Vladimir Putin, puestos ahora en blanco y negro, demuestran la alineación de intereses que ya se entreveía en los recientes encuentros entre ambos mandatarios. Europa tendrá que realizar un duro ejercicio de revisión, autocorrección y pragmatismo para revertir, aunque sea parcialmente, la realidad de un mundo sin la protección de su mayor aliado histórico.

Solo el futuro dirá hasta dónde el "corolario Trump" tiene el fuelle suficiente para prevalecer. Lo cierto es que se trata de un documento polémico al que no faltarán detractores, reviviendo muchos de los fantasmas que tanto daño han hecho a la imagen de Estados Unidos.



Cartelera Cultural

QUÉ	DÓNDE	CUÁNDO
'CON RIGO EN LA DISTANCIA' UNA PRESENTACIÓN QUE COMBINA MONÓLOGOS, INTERACCIÓN CON LOS ASISTENTES Y COMENTARIOS SOBRE LA REALIDAD CUBANA ACTUAL, SIEMPRE DESDE EL HUMOR PUNZANTE QUE CARACTERIZA AL ARTISTA	LA HABANA CUBA CENTRO CULTURAL EL CABILDO, CALLE 4, ENTRE 7MA Y 9NA, PLAYA	FECHA DE INICIO: 20-12-2025, 10:00 P.M. FECHA DE FIN: 20-12-2025, 11:00 P.M.
'TAMBIÉN FUI OTRA: MÁSCARAS' LA MUESTRA REÚNE A MÁS DE MEDIO CENTENAR DE ARTISTAS CUBANAS POR EL DÍA INTERNACIONAL DE LA ELIMINACIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER.	LA HABANA CUBA ESPACIO HÍBRIDO, SEDE DE LA ONDI, CALLE BELLAVISTA, ENTRE TULIPÁN Y LOMBILLO, NUEVO VEDADO, PLAZA DE LA REVOLUCIÓN	FECHA DE INICIO: 25-11-2025, 3:00 P.M. FECHA DE FIN: 25-12-2025
'KEEP ON PAINTING PETER' UNA EXPOSICIÓN DEDICADA AL ARTISTA CUBANO PEDRO ÁLVAREZ (1967-2004). LA MUESTRA ES UN REENCUENTRO CON EL UNIVERSO VISUAL DEL CREADOR, FALLECIDO HACE DOS DÉCADAS.	LA HABANA CUBA MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES DE LA HABANA, EDIFICIO DE ARTE CUBANO, TROCADERO 1, LA HABANA VIEJA	FECHA DE INICIO: 26-12-2025, 4:00 P.M.
'PINTURA CUBANA II. SELECCIÓN DE MAESTROS Y ALUMNOS' UNA MUESTRA QUE REÚNE OBRAS DE DISTINTAS GENERACIONES DE CREADORES CUBANOS EN UN DIÁLOGO QUE ATRAVIESA ESTILOS Y ESCUELAS.	LA HABANA CUBA GALERÍA MUSEO DEL RON, AVENIDA DEL PUERTO 262, ESQUINA A SOL, LA HABANA VIEJA	FECHA DE INICIO: 20-11-2025, 6:00 P.M. FECHA DE FIN: 28-02-2026, 5:00 P.M.

Precios del mercado

QUÉ	DÓNDE	UNIDAD	PRECIO
AJÍ PIMIENTO	MERCADO DEL EJT DE LIBRA LA CALLE TULIPÁN		200 CUP
CEBOLLA	MERCADO DEL EJT DE LIBRA LA CALLE TULIPÁN		240 CUP
YUCA	MERCADO DEL EJT DE LIBRA LA CALLE TULIPÁN		30 CUP
HUEVOS	MERCADO DEL EJT DE LIBRA LA CALLE TULIPÁN		3100 CUP
MANTECA DE CERDO	MERCADO DEL EJT DE LIBRA LA CALLE TULIPÁN		800 CUP
CARNE DE CERDO CON HUESO	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	800 CUP
GUAYABA	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	450 CUP
YUCA	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	60 CUP
POLLO	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	370 CUP
ARROZ	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	250 CUP
AZÚCAR	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	320 CUP

Precios del mercado

QUÉ	DÓNDE	UNIDAD	PRECIO
ARROZ	LOS PILONGOS	LIBRA	260 CUP
HARINA DE MAÍZ	LOS PILONGOS	LIBRA	120 CUP
MALANGA	LOS PILONGOS	LIBRA	120 CUP
CALABAZA	LOS PILONGOS	LIBRA	30 CUP
YUCA	LOS PILONGOS	LIBRA	30 CUP
CARNE DE CERDO	LA PLAZA BOULEVARD	LIBRA	700 CUP
MALANGA	LA PLAZA BOULEVARD	LIBRA	150 CUP
TOMATE	LA PLAZA BOULEVARD	LIBRA	250 CUP
CEBOLLA	LA PLAZA BOULEVARD	LIBRA	260 CUP
ARROZ	LA PLAZA BOULEVARD	LIBRA	210 CUP
AJO	LA PLAZA BOULEVARD	LIBRA	70 CUP